

VISIÓN DE ETERNIDAD¹ (I)

Pedimos heroísmo a los cristianos, y ¡tanto heroísmo! ¿En qué se basa esta exigencia? En la visión de eternidad de la vida. "*Por aquí, allá*"².

Santo o burgués, según se comprenda o no esta visión. El burgués es el instalado en este mundo, para quien su vida está aquí, que tiene criterio de tiempo. Todo lo mira en función del placer. La vida para él es un limón que hay que estrujar hasta la última gota; una colilla de cigarro rubio que se fuma con fruición, sin pensar que luego quedará reducido a una colilla; un árbol cuyas flores hay que cortar pronto... Burguesa es la mentalidad opuesta en todo al cristianismo: es resolver los problemas con sólo el criterio de tiempo. *Carpe diem!* Goza, goza. Vivir la vida. Es esa realidad que multiplica los medios de placer y gozo.

El mundo de lo sensible, en el cual nos movemos; el positivismo con que se juzga todo (hasta la ciencia se ha hecho positivista); el industrialismo moderno que acentúa esa sed de gozo, ofreciéndonos atractivo en todo lo que nos rodea; el cine, el gran predicador del materialismo y de la vida fácil; la propaganda del placer y del lujo que cubre los muros y va por las ondas: Todo nos predica el materialismo.

Y no es raro que nosotros sacerdotes caigamos también en ese materialismo práctico. Levantarnos pensando en el negocio, el examen o el placer..., y todo el día sucesión de actos que van allá mismo: al dinero, al placer, o a lo que allá lleva. Hasta soñamos con eso.

De aquí que el mundo moderno se mueve, se agita, pero ha perdido el sentido de lo divino. Despertemos en nosotros ese sentido de lo divino que se fundará en un conocimiento exacto de mis relaciones con Dios (meditación para ser hecha sentado; el Reino, de pie; el pecado, de rodillas³). "Yo soy el Señor". Dios, el Señor, fundamento de la devoción a Dios: la gran devoción.

¡Dios! ¡Cómo ensancha el alma ponerse a meditar estas verdades las mayores de todas! Es como cuando uno se pone a mirar el cielo estrellado en una noche serena.

La razón nos lleva a Dios. Todo nos habla de Él: El orden, la metafísica, el acuerdo de los sabios (Flers⁴), los santos y místicos (Bergson). Él es el que es. Yo soy el que soy, "Si hubo cuando hubo nada, nunca hubo nada".

La naturaleza de Dios: Santo, Santo, Santo; armonía, orden, belleza, amor. Dios es

¹ SAN ALBERTO HURTADO, *Un disparo a la eternidad*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2004³, pp. 172-176.

Archivo Padre Hurtado, s31y12. Este hermoso texto podría ser también una reflexión personal, inicialmente, no destinada a la predicación de un retiro en particular. La meditación probablemente es de 1943.

² Es decir, a partir de las realidades temporales, ascender a las eternas.

³ Indicaciones referidas a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio.

⁴ En *¿Es Chile un país católico?*, el P. Hurtado se refiere a R. de Flers: "*Le sentiment religieux et la science*" es el título de las conclusiones de una encuesta dirigida por Roberto de Flers, de la Academia Francesa, Director del *Figaro*, cuyas respuestas marcan un franco avance de la religiosidad entre la alta intelectualidad francesa". La encuesta comprueba una fina inercia moral en reconocer a Dios entre los profesores de la Sorbona.

Amor; Omnipotente. Puede esperar: es eterno.

Nada puede ser sin Él. Nada le hace falta. Y Él hace falta a todo lo que no es porque "le falta Dios"; el mundo pasará y Dios seguirá lo mismo.

Pensemos cuando los mundos no eran... Imaginemos el acuerdo divino... El brotar primero de la materia. La evolución de los mundos. Los astros que revientan. Los millones de años. "Y Dios en su eternidad". ¡Cualquier tonto puede hacer una poesía sobre un árbol, pero un árbol no lo puede hacer más que Dios, dice un poeta inglés!

¡Todo dependiendo de Dios! Por tanto la adoración es la consecuencia más lógica, la manifestación de mi dependencia total!⁵.

La oración que a veces nos parece inútil, ¡qué grande aparece cuando uno piensa que es hablar y ser oído por quien todo lo ha hecho! A Dios que no le costó nada crear el mundo ¿qué le costará arreglarlo?, ¿qué le costará arreglar un problema cualquiera? Tanto más cuanto que nos ama: ¡Nos dio a su Hijo! (Jn 3,16). A veces un desaliento porque no comprendo a Dios, pero, ¿cómo espero comprenderlo, yo que no comprendo sus obras?

Consecuencia: mucho más orar que moverme. Además que en el moverme hay tanto peligro de activismo humano.

¿Y yo? Ante mí la eternidad. Yo, un disparo en la eternidad. Después de mí, la eternidad. Mi existir un suspiro entre dos eternidades.

Bondad infinita de Dios conmigo. Él pensó en mí hace más de cientos de miles de años. Comenzó (si pudiera) a pensar en mí, y ha continuado pensando, sin poderme apartar de su mente, como si yo no más existiera. Si un amigo me dijera: los once años que estuviste ausente⁶, cada día pensé en ti, ¡cómo agradeceríamos tal fidelidad! ¡Y Dios, toda una eternidad!

¡Mi vida pues, un disparo a la eternidad! No pegarme aquí, sino a través de todo mirar a la vida venidera⁷.

Que todas las creaturas sean transparentes y me dejen siempre ver a Dios y la eternidad. A la hora que se hagan opacas me vuelvo terreno y estoy perdido.

Después de mí la eternidad. Allá voy y muy pronto. En el teatro (señoras) Alberto, Astrid, Arturito Tocornal, en un barco, un bombardeo, la guerra, en plena salud...⁸ Cuando uno piensa que tan pronto terminará lo presente saca uno la conclusión: ser

⁵ De acuerdo al Principio y Fundamento, insiste en que la adoración a Dios no es sino la consecuencia natural de nuestro ser creado, es decir, de nuestra total dependencia.

⁶ Se refiere a los 11 años que pasó fuera de Chile en su período de formación.

⁷ El manuscrito muestra que el P. Hurtado inicialmente escribió un disparo "en" la eternidad, que expresa la fugacidad de la vida, pero luego lo corrigió por un disparo "a" la eternidad, que insiste en que toda la vida tiene una única dirección: la eternidad. Una metáfora semejante se encuentra en otro manuscrito: "*Valor eterno de las almas... porque su destino es eterno. Son flechas disparadas a la eternidad. Nada, ni nadie puede detenernos*" (s33y13).

⁸ Enumera circunstancias de muerte repentina. Hay que recordar que la Segunda Guerra Mundial estaba muy presente. Alberto rey de Bélgica, falleció trágicamente en 1934 en la plenitud de la vida, Astrid, su esposa, murió el 29 de agosto de 1935, en un accidente automovilístico.

ciudadanos del cielo, no del suelo.

En un momento muerte, "*aquello que está escondido aparecerá*"; todo el mal y todo el bien, todas las gracias recibidas. "*¿Qué diré yo, entonces, miserable?... ¿A qué patrón rogaré?*"⁹. Esto tan pronto se presentará. Don Juan Subercaseaux, Duque de Kent¹⁰.

Al pensar en mi término, en mi destino eterno, no puedo menos de pensar... ¿Cuál es mi fin? ¿Adquirir riquezas? No. ¡Cuántos no podrían alcanzar su fin! ¿Alcanzar comprensión de los seres que me rodean? ¿En guardarlos junto a mí?... Todo esto es digno de respeto, pero no es mi fin. Con ello o sin ello, servir a Dios (EE 23). En el París del 70, como en el del 18, o en el del 43. El fin de mi vida es Dios y nada más que Dios, y ser feliz en Dios. Para este fin me dio inteligencia y voluntad, y sobre todo libertad (la inteligencia y la voluntad sin libertad serían cosa inútil).

La norma que me puso fue la santidad que consiste en que conozca a Dios. ¿Me preocupo de conocerlo? ¿Cultivo mi espíritu? En que lo alabe: mi Opus laudis. ¿Cómo rezo? ¿Doxologías, Salmos, Gloria al Padre? Servirlo las 24 horas del día, sin jubilación, con alegría y generosidad. Y luego, salvar el alma (EE 23).

"Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan" (Mt 11,12). "*¿Qué estrecha la puerta que lleva a la Vida y poco son los que la encuentran*" (Mt 7,14). "*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo*" (Mc 8,34).

San Pablo: "*Así peleo, no como quien azota el aire, sino que castigo mi cuerpo y lo reduzco a esclavitud, no me acontezca que predicando a otros, yo mismo me condene*" (1Cor 9,26-27).

Lo que han hecho los santos: cilicios, disciplinas; San Francisco Borja; el santo monje que cuando entró una mujer disfrazada pone el pie en el fuego: ¡25 años que llevó esta penitencia por el cielo!

¡Salvad el alma! nos dicen los santos: la tierra pasa, pero el cielo no; los condenados: ¡estos fuegos jamás se apagan!; los sepulcros: ¡cuánta vanidad en todo! Ya es hora que me levante del sueño (cf. Rom 13,11). Si descuido el hacerlo, injurio a Dios. ¡Peligra mi alma!

¡Vivir, pues, en visión de eternidad! Cuánto importa refrescar este concepto de eternidad que nos ha de consolar tanto. La guerra, los dolores, todo pasa ¿Y luego? *Nada te turbe, nada te espante, ¡Dios no se muda!*¹¹. Y después de la breve vida de hoy, la eterna. ¡Hijitos míos! No os turbéis. En casa de mi Padre, hay muchas moradas (cf. Jn 14,2). La enseñanza de Cristo está llena de la idea de la eternidad, en 14 lugares, por lo menos, nos habla del infierno.

Consecuencia de mi visión de eternidad:

Acordarme frecuentemente. "*Somos ciudadanos del cielo*" (Flp 3,20) "*Donde está*

⁹ "*Quidquid latet apparebit*" texto tomado de la liturgia de difuntos.

¹⁰ Nuevamente, hace referencia a muertes inesperadas: donjuán Subercaseaux, rector del Seminario de Santiago, murió en agosto de 1942, en un accidente.

¹¹ Poesía de Santa Teresa de Jesús.

nuestro tesoro, allí está nuestro corazón" (cf. Mt 6,21).

Alegarme de tener que ir allá. No temo la muerte porque es el momento de ver a Dios. Sé que mis males tienen término, que mis aspiraciones lograrán su objeto.

Mi vida de aquí es un estadio, una milicia, una pelea en que procuro asemejarme a Dios. Carlos IX de Francia preguntó al poeta italiano Torcuato Tasso: -¿Quién es el más feliz? -Dios. -Pero ¿entre los hombres? -El que más se asemeje a Dios. -Bien, Pero, ¿cómo asemejarnos, con la fuerza, con el poder? -No, con la práctica de la virtud.

De aquí paciencia. ¡Job, Eleazar, Macabeos, marineros españoles que mueren felices! No hay derecho: *nos han robado media hora de cielo*¹², Señor, cuando quieres me puedes moler... La leprosa: Mi cuerpo se deshace; yo seguiré tus huellas cuando este débil lazo se acabe de romper. ¿Quién es Jesucristo? El que ha tomado sobre sí todo el dolor del mundo; el que arriba me devolverá mi esposo.

De aquí, generosidad, desprendimiento: Heroísmo. Todo tiene premio. ¿Qué es lo que alienta a las hermanitas de los pobres? El cielo. El monje que tenía una ventanita chica abierta al cielo. En sus tristezas, miraba por ellas y se rehacía.

De aquí la íntima comprensión que nada más grande que tratar con Dios, que Dios es la gran realidad, en cuya comparación las otras realidades no merecen tal nombre, son menos que muñecas en comparación del ser viviente. ¿Quieres realidad en la medicina? Pero, ¿qué es esa realidad en comparación de Dios, fuente de toda realidad? El que trata con Él, trata con la auténtica, gran realidad. Mi conversación con Gaete bajo los sauces de Marruecos, cuando dudaba si comenzar medicina para conocer la realidad.

¡De aquí el santo, el pacificado, sereno, alegre, iluminando su vida con el recuerdo del cielo!

¹² En una meditación sobre la muerte (p. 213) el P. Hurtado comenta, sobre este episodio: "Si no fuera más que para afrontar con serenidad la muerte, y con alegría la vida, ya la fe tendría plena justificación. Cuántas anécdotas, mis hermanos, podría narraros de las dulces muertes que he visto o he leído descritas. Permitidme recordaros la de once marineros españoles, muertos en los días trágicos del terrorismo rojo en España. La última noche de su vida les interroga el alcaide cuál es su suprema voluntad y ellos contestan: un sacerdote que nos confiese. Pasan la noche en íntima comunicación con él y uno de ellos le dice: *"Padre, qué dicha la nuestra, somos once, entre nosotros no hay ningún Judas y Ud. representa a Cristo"*. El fusilamiento debía tener lugar a las seis, uno mira el reloj y dice: *"Amigos, que estafa, son las 6 1/2. Nos han robado media hora de cielo"*.